

Dr. Bernardo Albrecht
Centro de Investigación y Documentación para América
Latina y el Caribe (CID), Universidad de Zurich, Suiza

ANTROPOLOGIA, DESARROLLO Y COOPERACION ¹

„Debemos cultivar una responsabilidad universal de los unos para con los otros y para con el planeta que compartimos.“

Dalai Lama

1. ANTROPOLOGIA

El estudio y la investigación

1.1 *El estudio de las culturas*

Siendo nuestro interés de estudio las culturas de América, de América Latina específicamente, nos apoyamos en enfoques elaborados por las Antropologías cultural y social. Especificando mas todavía nuestro interés hacia la cultura popular, dentro de la cultura urbana que la rodea, hemos ubicado la población estudiada como pobres en la Antropología cultural, y como marginados en los estudios de Antropología social. Nuestro método de conocer esta población fué cualitativo, a través de la convivencia en una Colonia popular o un Barrio de la ciudad, donde observamos cuidadosamente el mundo que nos rodeaba, e hicimos hablar a nuestros informantes a través de historias de vida o de entrevistas. El conocimiento obtenido son nuestros datos, utilizados para escribir cultura mediante monografías y ensayos. En estos estudios, las culturas aparecen como

„... modos de vida que tienen sentido y que abarcan elrango completo de las actividades humanas, incluida la vida social, educativa, religiosa, recreativa y económica, tanto en la esfera publica como en la privada“ (Kymlicka, filosofo canadiense, cita en Olivé 1999:43)

Sin embargo, algunos de nosotros no nos satisfacemos en solamente describir lo que vimos, lo empírico, aun que sabemos que esto siempre constituye un paso primero e

¹ Conferencia dada entre octubre y diciembre 1999 en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAM-I), México D.F., en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN Managua), en la Universidad Nacional de Trujillo, Peru y en la Universidad Mayor de San Andres (UMSA) La Paz, Bolivia.

indispensable de nuestra labor científica. Pero quisimos saber del porque de las cosas, y elaboramos conceptos para el análisis. Trabajamos algunos con el concepto de la contradicción en el sujeto (Parin, trad. 1992), diciendo que las experiencias personales de nuestros informantes son un reflejo del mundo que les rodea, conociendo de este modo la cultura en la que están viviendo y - en ella - las contradicciones, ya que ninguno de nuestros informantes nos hablaba de un mundo perfecto. Queremos entonces también saber, de qué forma su pobreza y marginalidad tiene que hacer con la sociedad donde están viviendo, la que denominamos enseguida la sociedad de masas, cuya cultura es cultura moderna, global en su carácter, con sus especificaciones arraigadas en las tradiciones de cada lugar de estudio.²

Es así que hemos venido a desarrollar la Antropología urbana, que es una Antropología del desarrollo, y donde estudiamos no solamente la relación entre individuo y sociedad, sino también el cambio de esta relación, y al cambio cultural, donde también observamos el surgimiento de nuevas expresiones de cultura y de comportamientos, estilos de vida, que en futuras investigaciones seguimos estudiando a partir de los actores individuales y colectivos, siempre con el objetivo de brindar conocimiento de la diversidad de formas de vida, donde nuestra atención en cada caso estudiado se dirige a las identidades construidas con vivencias en diferentes mundos: lo popular y lo urbano, lo tradicional y lo moderno, etc., y el modo de inserción de cada cultura local al sistema global, donde revisamos si este último permite el multiculturalismo (Olive, 1999), y de qué modo lo hace.

La utilización del término „multiculturalismo“ en este trabajo merece de algunas explicaciones. Para nosotros el término cobra mayor importancia, cuando ayuda a revelar la diversidad de las culturas: culturas ligadas a una población (etnias), a países/naciones (la cultura nicaragüense) y fenómenos que surgen dentro de la misma cultura global, poblacional o nacional etc., como es la cultura juvenil con sus expresiones de tiempo libre. El estudio de estas culturas siempre incluye el estudio del cambio cultural, o sea ver si el desarrollo permite

- 1) mantener cultura (reivindicar) y
- 2) participar en la cultura global (asimilación),

y de qué forma se dan los cambios. Estamos conscientes de que sin el reconocimiento de nuevas formas de cultura - a las cuales también les damos nombre (p.ej. la „cultura de los graffiti, pinturas en las paredes) nunca logramos captar la esencia del cambio cultural, privándonos de la posibilidad de una teoría social.

De este modo, el término „multiculturalismo“ se opone al término „sociedad de masas“. Mientras que con este último estudiamos la ANONIMIDAD como destino del hombre y la mujer en la sociedad moderna, con el primero estudiamos sus DERECHOS. El reconocimiento de los derechos se sugiere de la misma metodología pluralista, o sea método de cognición ligado al reconocimiento de la diversidad y del multiculturalismo. El pensamiento pluralista se opone al pensamiento „absolutista“ y „universalista“, que ve una única línea auténtica de progreso para la humanidad; y al pensamiento „relativista“, que sustentaría cierto tipo de multiculturalismo. De acuerdo a OLIVE (1999:32 sp), el modelo pluralista de estudio revela el significado de conceptos claves en la vida moral y política, como son los de derechos humanos, dignidad, autodefensa legítima, necesidades básicas, sobre los cuales deben construirse los proyectos sociales.

² GARCIA CANCLINI (1989) nos habla de una „cultura híbrida“, que contiene tanto las características de la cultura tradicional-original, como también aquellas traídas por los colonizadores y el imperialismo, absorbidas por la población nacional o indígena.

En nuestras investigaciones de las culturas locales, y su inserción a la cultura global, encuentra la situación de facto de estos derechos. Introducimos este conocimiento a nuestras interpretaciones y a la teoría social como conceptos normativos y proponemos nuestros modelos en torno a la sociedad. Consideramos esto una labor comprometida, y al mismo tiempo ética (Olive, p. 30), si aporta desarrollar los bienes (comunes como individuales) como BIEN de y para TODOS.³

Entendido de esta forma el estudio de las culturas, no nos podemos permitir la competición entre diferentes asignaturas de nuestra disciplina, y con disciplinas vecinas. Mas bien retomamos diferentes sabidurías para entender cultura en todos los aspectos. De este modo, en muchas Universidades de América Latina, la Arqueología y la Antropología social se estudia bajo el mismo techo, o sea como una carrera con sus debidas especializaciones. Otro elemento clave, y muchas veces débiles en las instituciones de enseñanza, es la relación entre las asignaturas de la Antropología social, estructuralismo y posmoderna, con el estudio de la religión y el trabajo de museología, reduciéndose muchas veces lo ultimo - como consecuencia de un aislamiento - al estudio del folclore, y los primeros al estudio de la modernidad en las sociedades contemporáneas, o del conflicto entre modernidad y tradición y, en ello, demasiadas veces sin un fundamento sólido para determinar „la tradición“. Estamos convocados de no repetir los errores del pasado y de realizar la tanta anhelada sociedad multicultural, en nuestra propia sociedad científica. Podríamos reflexionar de la misma forma sobre la relación entre la cultura material y la social, y hasta la relación con la cultura física, y lo mismo es valido para la relación entre Antropología, el estudio de la Cultura, y Etnología, el estudio de las Etnias.

1.2 El estudio de las etnias

Mucho aprendimos en la Antropología social (Antropología urbana y del desarrollo específicamente) del estudio de las etnias - Etnología, y tratamos de trabajar a la par de esta vertiente de la escuela antropológica, que por su interés por lo indigeno siempre se interesa también por lo original, las tradiciones frente al mundo moderno. Introducimos en nuestros planes de estudio la asignatura „Estudios de la Etnicidad y de la Comunidad“, tomando en cuenta, que una comunidad puede obtener rasgos de una Etnia, o tiene configuraciones de constitución étnica. Retomamos esta posibilidad del surgimiento de nuevas etnias de la concepción de BROMLEY (1986), donde habla de „procesos étnicos“. En esta conferencia trato de acercar el pensamiento occidental sobre las etnias - surgido en un marco histórico determinado (colonialismo e imperialismo) - a las realidades contemporáneas de la nueva científicidad latinoamericana y las luchas indígenas en el marco de la autonomía.⁴

³ Cabe mencionar como ejemplo los recientes estudios de sociolingüística en la Antropología mexicana, donde se estudian explícitamente las condiciones de derechos humanos lingüísticos en sociedades multiculturales (HAMEL et.al. 1995).

⁴ Para el estudio de la etnicidad en América Latina y el Caribe destacan la obra de Darcy Ribeiro sobre las „configuraciones historico culturales“ y de la antropología mexicana en Lopez y Rivas y en Diaz Polanco, donde se ubica la situación de las (minorías) etnias en la cuestión nacional, y donde se pide la autonomía para estos grupos. Encontramos mucho para el estudio de lo original, denominado „propio“ por autores de la antropología latinoamericana, y de los pueblos en los estudios sobre IDENTIDAD, siendo este interés cognitivo y el conocimiento obtenido en la investigación un paso preliminar e informador para la teorización sobre etnicidad y comunidad. Mientras que el estudio de la identidad incluye el individuo y la identidad en expresiones más particulares (ver en ALBRECHT 1995), la teorización sobre Etnicidad y Comunidad recoge no solamente las revelaciones sobre identidades colectivas, también los ubica dentro de un marco poblacional

Todos sabemos, que el estudio de las etnias esta acompañado por rupturas y continuidades, conocido en México y denominado por Consuelo Sánchez (1999) como indigenismo por un lado y la construcción del sujeto político por el otro. Por mi lado quiero ubicar esta diferencia en una diferente vista a las etnias en la definición de nación y su relación con estado. Nos referimos al clásico Ernest Gellner (Naciones y nacionalismo), de la escuela inglesa, donde se relaciona el problema del nacionalismo por la construcción de estados modernos en la historia contemporánea. Sin embargo, al aplicar este pensamiento en el análisis etnológico en América Latina, nos encontramos con serias limitaciones, por no tomar en cuenta este pensamiento la auto-estima y auto-definición de los actores sociales. En América Latina, mas que identificarse con estados modernos con sus respectivas naciones, los actores sociales étnicas se autodefinen sobre la base de nacionalidades, no admitidas en el pensamiento estado-nación, o como cultura popular, organizada en pueblos, comunidades y movimientos. Tenemos como practica del pensamiento estado-nación las políticas que privan a poblaciones de vivir sus propias culturas con sus debidas estructuras de organización; son añadidas a los estados modernos, que son centralistas.

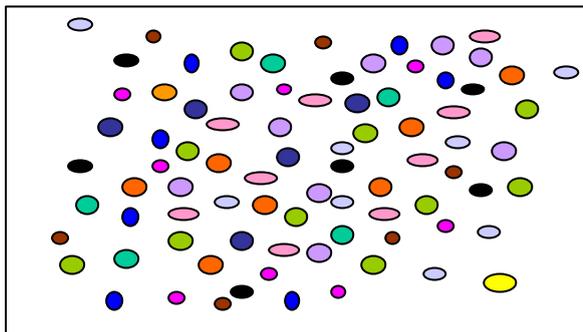
Para contrarrestar esta vista, que al mismo tiempo se ha convertido en la „moderna“ desde el fin del era nacionalista en el pensamiento occidental, ligada como pensamiento epistemológico al desarrollo de la sociedad moderna-global y que tiene la reproducción del sistema propio como objetivo principal de desarrollo, quiero retomar una referencia de Gellner (p. 178) al arte. El autor nos propone dos mapas etnográficas, una antes del era del nacionalismo, y otra después que el principio del nacionalismo ha actuado en buena medida:

„El primer mapa se asemejaría a un cuadro de Kokoschka. La explosión de los diferentes puntos de color es tal que no se puede discernir con claridad ninguna forma definida, aunque el cuadro como un todo sí la tenga. Una gran diversidad, pluralidad y complejidad caracteriza las distintas partes del todo: los minúsculos grupos sociales - los átomos que componen la pintura - mantienen un gran numero de relaciones complejas y ambiguas con muchas culturas: unas por medio del idioma, otras por medio del credo al que obedecen, otra mas por medio de una lealtad administrativa, y así sucesivamente. A la hora de pintar el sistema político, la complejidad no es menor que en la esfera de la cultura. La obediencia en aras de un objetivo y en un contexto no tiene por que ser la misma que para alcanzar cualquier otro fin o en cualquier otra oportunidad.

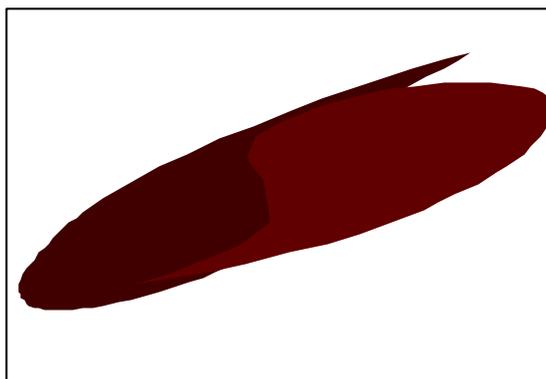
En cambio, veamos ahora el mapa etnográfico y político de un área del mundo moderno. No se asemeja a Kokoschka, sino, digamos a Modigliani. Hay muy pocas sombras, superficies lisas y ordenadas se separan claramente, por regla general esta claro donde empieza una y termina la otra, y hay poca ambigüedad o superposición, si es que la hay. Si pasamos del mapa a la realidad cartografiada, vemos que la autoridad política se concentra casi abrumadamente en manos de un tipo determinado de institución: un estado del tamaño adecuado y plenamente centralizado. Generalmente cada uno de estos estados preside, mantiene y se identifica con un tipo de cultura, una forma de comunicación, que predomina dentro de sus fronteras y depende para su perpetuación de un sistema educativo centralizado supervisado, y muchas veces dirigido por el estado en cuestión, que monopoliza la cultura legitima casi tanto como la violencia legitima, sino mas.“

Dibujos de JAIME MORENO

Belvedere, Octubre 1999



Kokoschka, expresionista
Pensamiento pluralista



Modigliani, modernista
Pensamiento centralista

Propone Kokoschka (1886 - 1980) en su obra de arte, identificar lo que oscurece para liberar la mente y con ello poder ver la diversidad. En su reciente libro, Consuelo Sánchez (1999) nos da una idea del largo camino que había que recorrer para llegar a una comprensión de las luchas de los actores sociales como luchas por la autonomía, que es el arriba mencionado derecho de vivir su propia cultura con todas las estructuras de organización social que esto implica.

Es ante este reto de comprensión científica, que estamos convocados de superar el pensamiento indigenista en todas las vertientes de la teoría social, también en la teoría del desarrollo, emprender una vista desde adentro, desde los propios actores sociales, organizados en sus propias entidades de producción y reproducción, o como segmentos de población. Retomamos para nuestro estudio la concepción de pensamiento Latinoamericana, superando los límites del pensamiento estado-nación, para ver a los/las auténticos/as actores/as sociales en sus estructuras Etnia-nación siendo estas „nacionalidades“ (Díaz Polanco, op.cit.), pueblos, comunidades o movimientos.

Excursus metodológico

Para los y las investigadores/as y productores/as de conocimiento, lo que para los/las teóricos/as ha sido „la construcción del sujeto político“ (Sánchez 1999), la defensa de existencia de etnias y pueblos, es „la reivindicación de la subjetividad“ (IBANEZ 1994:178), meta que nos resultó no-menos política como lo primero. La convocatoria para la superación del pensamiento indigenista nos ha puesto primero un reto metodológico/epistemológico:

- 1) el de abogar por la integración de todos los miembros de una sociedad (la global, la nacional, la regional etc.) a una cultura con sus debidos requerimientos al comportamiento particular (como son hablar una lengua), lo que siempre resulta en la asimilación a la cultura dominante o - como ha sido denominado también - „cultura nuclea“ de una sociedad,

- 2) o al contrario tomar partida para el pluralismo y el desarrollo parejo de todas las culturas como particulares, y con sus derechos de desarrollo dentro de la cultura global, nacional o regional etc.⁵

Frente a la situación de un mundo polarizado (Norte-Sur, ricos-pobres, explotadores-explotados) al que tampoco escapamos como comunidad científica, la convocatoria para la segunda opción nos ha puesto - como primer paso - a reflexionar sobre nuestra pertenencia a la primera, y hasta después, ya con la conciencia de los límites impuestos por la primera opción absolutista, emprendimos los saltos hacia la segunda, lo que se ha convertido, a estas alturas, en nuestro compromiso. De este modo, emprendiendo el camino de la objetividad a la reflexividad, nos convertimos en los sujetos de la investigación, como lo pide Ibanez (op.cit.), el mismo estatus que antes (en nuestras investigaciones) habíamos reconocido para nuestros informantes. Quiere decir que ahora nosotros somos los estudiados.⁶

Esto nos da cierta descarga cuando presentamos lo que sabemos, ya que además del pensamiento crítico, que siempre adjudicamos a nuestros informantes, sabemos ahora que nuestros investigadores nos escucharán elementos imaginarios de nuestro discurso - o sea cuando decimos „como podrían ser las cosas“ - con la misma atención e interés como nosotros habíamos acumulado estas informaciones como datos. Es la situación, cuando nos da tiempo de trabajar teoría social.⁷

Quiero revelar entonces el papel de la teoría social para nuestro discurso.

⁵ Adjudicamos la primera actitud al pensamiento evolucionista („objetivista y relativista“ con los términos de Olivé 1999)-liberal, con sus conceptos de culturas „superiores e inferiores“ de los clásicos (Redfield), y de „desarrollados y retrasados“ de los contemporáneos. Mientras que en la segunda actitud se acepta la diversidad y se vela por el derecho de convivencia igualitaria – quiere decir democrática – de las culturas.

⁶ En el etno-psicoanálisis, esta autoreflexión siempre ha sido aconsejado y practicado (Devereux, Erdheim/Nadig, Elias) como trabajo colectivo. El proceso de investigación es supervisado, apoyado, criticado y controlado por el grupo de reflexión (Ver también el compendio de artículos en Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales, Ed. Síntesis Madrid: 1995).

⁷ Cita IBANEZ, op.cit:8 „... la existencia de un tercer valor, el valor „imaginario“ (porque no está en el espacio sino en el tiempo, en uno de los futuros posibles (según Spencer-Brown en op.cit.). Los valores imaginarios son componentes del pensamiento complejo.“

Con esto queda dicho que lo imaginario nada tiene que ver con el futurismo o vertientes astrológicas a-científicas. Mas bien lo imaginario es al lado de „lo transitivo“ (como la medida cuantitativa: piensa el objetivo-p.ej. en la encuesta) y lo „reflexivo“ (piensa el pensamiento del sujeto sobre el objeto – en el grupo de discusión o como explicado en la literatura del Etnopsiconálisis), que determinan el pensamiento crítico, una dimensión más de nuestra labor científica, que nos permite proyectarnos hacia el futuro.

2. DESARROLLO

El papel de la teoría social

2.1 *El actor y la actora social en la sociedad de masas*

Durante mucho tiempo, en las Ciencias Sociales - en su afán de búsqueda de representatividad y comprobabilidad, se ha tratado lo imaginario como sinónimo de utópico: un pensamiento que no tiene cabida en las ciencias sociales porque se declara por comprobado, que las utopías no se cumplen. Será esto porque los teóricos de las utopías no presentaron sus ideas como „algo que puede ser“, sino como supuestas verdades, o su publico y seguidores los retomaron como tales. Por cierto, la vista „imaginaria“ (o si se quiere „utópica“) esta ambigua, ya que el „Yo me imagino que ...“, puede dirigirse tanto al pasado como al futuro. Claro que nosotros queremos dirigirnos hacia el futuro, siendo el estudio del pasado y del presente un contenido de nuestro pensamiento critico-cientifico, revelado como fenómenos en la investigación. Pero esto todavía no es suficiente. Sabemos que la reflexión del futuro - tan importante para generar nuevas propuestas de desarrollo - tiene que ser comprensible para la gente que nos rodea, y aun más por poblaciones si nuestras propuestas tienen que hacer con ellas, y tienen que ser discutidas y modificadas democráticamente entre todos los/las protagonistas de futuras acciones.

En este proceso de socialización de nuestros productos, nosotros no somos mas que „los sujetos“, o sea aquellos que brinden la información, lo que requiere de debidos comportamientos. Sabemos que en el pasado, muchos teóricos se han concentrado, siendo una vez en posición de sujeto de investigación, a crear ideas sobre el futuro, donde por cierto no expusieron su producto al grupo de reflexión, y muchas veces se convirtieron en los Líderes de las acciones, incluido en lo que en la Antropología se conoce como „investigacion-accion“. Esto fue así en las revoluciones sociales como en la teorizacion sobre la revolución informática (Castells), que se planteaba como superación de la época industrial en la historia de la humanidad. Conocemos los resultados de esta „falla“ o, mejor dicho, esta „incompleta imaginación del futuro“ cuando observamos revoluciones sociales sobrecargadas con resurgimiento de tradicionalismos (muchas veces justamente lo que se planteaba superar) o el desgaste de recursos en la sociedad informática, que tampoco dejo de ser industrial, o hasta quedó con rasgos de las anteriores a la industrial, ya que sus condiciones de trabajo en muchos países y lugares de nuestro planeta tienen características aun peores de lo que describió Marx en el siglo pasado.

Hasta donde nos damos cuenta ahora, sucede lo mismo con la „revolución urbana“ (Lefebvre), que para nosotros en la Antropología urbana, cuando la creamos en Zurich hace ya 20 anos, había sido la guía para un nuevo pensamiento: superar el apego a las necesidades y el trabajo, para vivir los valores del placer; y además como política urbanista: el de traer el campo (la naturaleza) a la ciudad y así hacer nuestro medio ambiente (estudiado y en donde también vivíamos) más agradable. Seguramente fue interesante la convocatoria a la superación de valores tradicionales, para poder crear algo nuevo (= desarrollarse), pero no contamos en este momento con la fuerza de la tradición, la que justamente queríamos superar, que son los valores de las sociedades pre-revolucionarias, quedándonos por fin con el ruido de los automóviles y la contaminación, que además se convirtió en lo que nosotros íbamos a traer al campo. Mientras que 20 anos después de esta revolución en los países del Norte-occidental, y en sus sucursales de vida „moderna, bonita“ etc.en los restantes países del mundo, con muchos recursos invertidos, la vida se hace agradable („placer“) por medio del consumo exagerado y sin limites, la gran mayoría de la población de este planeta sufre esta fracasada revolución, y más todavía la que siguió, la informática, ya que en la mayoría de las sociedades locales el campo vino a la ciudad como masas de migrantes, sobrepoblando éstas, y la técnica (informática) polariza día a día mas la población en ricos y pobres, alejando ciudadanos o vecinos, creando la desunión entre la población, profundizando las diferencias de clase y dejando a

las economías nacionales, regionales Y locales con condiciones pésimas para su funcionamiento (como producción y mercado).

Ante esta situación, que a veces casi no la soportamos ya, que a veces ya no alcanzamos ver mas soluciones, urgen reflexiones sobre lo que nos molesta, sobre lo que nos hace desagradable la vida, lo „no-bien“. Por cierto que nos dejamos guiar en este descubrimiento por el pensamiento critico, pero también nos reservamos espacio para lo imaginario, para “lo que puede ser”. Ojalá esta vista nos ayude para poder brindar el requerido apoyo al desarrollo.

Con el termino de cultura moderna, urbana y global nos referimos a una sociedad de masas, en donde desaparece la pertinencia particular y donde los actores sociales están determinados por su participación en la sociedad industrial primero, y en la urbanizada e informatizada en la actual posmoderna y neo-liberal. En ella el individuo se mueve anónimamente, siendo diferencias visibles el sexo, la edad y el rango o pertenencia a una clase social. Esta sociedad tiende a negar otras pertenencias no ligadas a estas diferencias, como son étnicas, sociales o nacionales no-ligadas a los modernos estructuras de estado-nacion. Pero también tiende a limitar al trabajo su función de instancia socializadora básica (lo que todavía había sido la tesis del marxismo en el análisis de la sociedad industrial), ya que los procesos de trabajo se simplifican cada vez mas por el uso de recursos y el desarrollo de tecnologías, y son organizados cada vez mas como procesos colectivos. En esta sociedad, la movilidad, el consumo y el tiempo libre en su conjunto determinan los valores de cultura (urbana o posmoderna o con otras denominaciones) y socializan. Se juzga al/a la individuo-actor/a social de acuerdo a como y en donde se mueve, lo que hace en su tiempo libre, incluido su vida familiar e intimo, y qué y cuanto consume. A pesar de que su ingreso sigue determinando su cultura material, no es el proceso de apropiarse de medios (trabajar) determinante para los otros aspectos de su cultura social, esto es una instancia automatizada y „dada“, sino de cómo utiliza sus medios particulares y otros que están a su disposición.

2.2 La cultura en la sociedad de masas

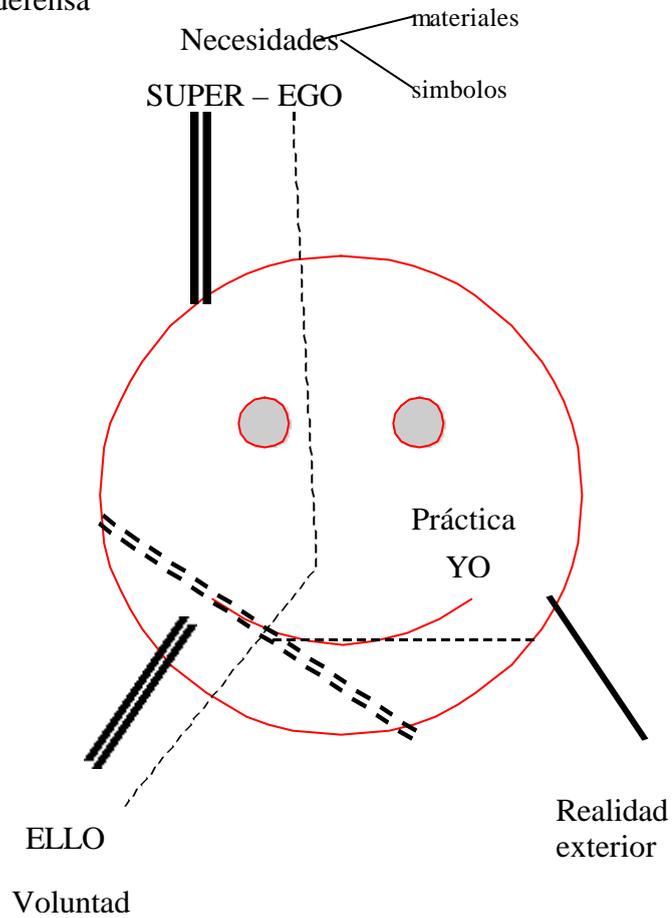
Después de esta identificación del/de la individuo-actor/a social en la sociedad de masas, preguntamos ahora por su destino para hacer cultura en esta sociedad, revisando también las condiciones para el nacimiento y el desarrollo de espacios propios de cultura. Hemos dicho que la movilidad, el consumo y el tiempo libre determinan los valores de cultura. Son necesidades a los que se orienta el individuo/actor social en su vida diaria. En la satisfacción de estas necesidades está subordinado a poderes que difícilmente logre controlar, y que ponen en cuestión su voluntad. Hablamos en este caso de personalidades oprimidas, privadas de la expresión de voluntades.

Modelo Psicoanálisis – PARIN

YO - consciente
SUPER-EGO – pre-conciente
ELLO – inconciente

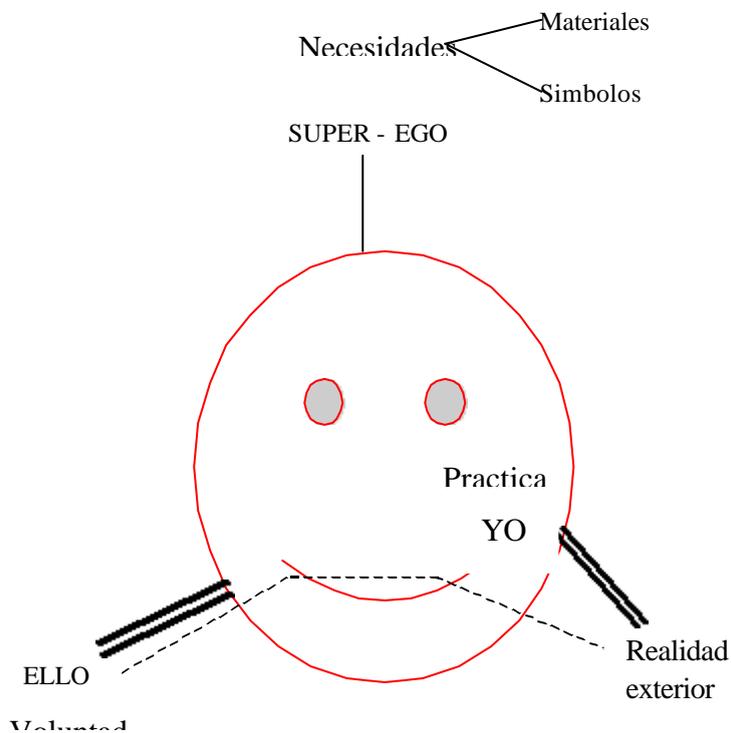
Modelo 1:

Mecanismo de defensa



Modelo 2:

Mecanismo de adaptación



Actitudes de DEFENSA frente al medio ambiente, en sociedad de masas:

Relación débil a la realidad exterior, fuerte con el super-ego y el ello, pero con barrera hacia ello y relación directa, pero inconsciente, entre ello y super-ego. Super-ego puede ocupar ello.

Actitudes de ADAPTACION al medio ambiente, en comunidades:

Relación fuerte a la realidad exterior y al ello, con relación directa y abierta entre ambos, aun que se mantiene inconsciente.

Las voluntades tienen que hacer con experiencias (historia) e ideas (ideología). En ello se dejan distinguir las culturas y en ello podemos observar el nacimiento de culturas locales (o individuales). Hemos visto que hay una relación más directa entre la práctica diaria (YO) y la voluntad (ELLO), reforzando el uno al otro y constituyendo la personalidad liberada, tanto menos hay intervención de parte las necesidades (SUPER-EGO, que se constituye como cultura material y símbolos) bajo las arriba mencionadas condiciones. Habiendo creado estas condiciones opresión en la satisfacción de necesidades, la liberación significaría eliminar al carácter socializador de las necesidades (lo que puede significar minimizar el contacto diario con estas entidades socializadoras), o controlarlo, garantizando con ello poder mantener la relación directa entre la realidad exterior, a través la práctica diaria ejercida por el YO, y las voluntades. Es la supresión de esta relación directa la que oprime las voluntades, ya que el/la individuo-actor/a social no puede desarrollarse y no puede hacer cultura, sin una interacción y un diálogo constante entre voluntad y práctica diaria.

En el etnopsicoanálisis conocemos al término de la congelación de la historia (Erdheim). Para poder levantar la deseada sociedad y sus propios valores, cada revolución tiene que congelar la historia hasta cierto punto: partes de la personalidad en lo individual, o partes del carácter de un pueblo son congeladas, sin vivir. Forzosamente, estas partes se convierten en partes de las voluntades, pero siendo necesidades y actuaciones diarias desterradas, son suprimidas. También hablamos de congelación de historia, cuando un poder nacional-estatal interpreta la historia según su propio criterio, y de este modo la hace suya. Entonces hablamos de ideología, que es un acceso particular a las voluntades de un pueblo, lo que permite por esta vía el control sobre las voluntades.

Las sociedades modernas han efectuado este proceso, tanto las „capitalistas“ como las „comunistas“ u otras vertientes de organización centralizada, el haberlo efectuado es el misterio de su poder. En la sociedad de masa, la intensidad de la cultura material (movilidad, consumo y tiempo libre como medios de satisfacción de necesidades) nos hace ver que el/la individuo-actor/a social está muy absorbido por las necesidades y por lo tanto no está libre. Siendo elevado como un Super-Ego dominante y al mismo tiempo tapada la relación a las voluntades, el individuo/actor social no logra desarrollarse. Por otro lado, en la sociedad moderna, también neo-liberal, al/a la individuo-actor/a social le faltan ya las herramientas y/o el control sobre recursos para la construcción de su propia cultura material, medios para la satisfacción de necesidades, siendo expuesto y dependiendo de la técnica ofrecida por la dominante cultura global.

Con todo lo dicho podemos deducir que los mecanismos de opresión de voluntades ha creado sociedades (contemporáneas) sin cultura. Esto no es cierto, porque

I

la fuerte relación entre necesidades y práctica diaria si ha creado cultura, la „cultura de masas“, con nuevos contingentes de voluntades, muchas veces inconscientes al individuo-actor social, expresándose como „modernidad“ o hasta „posmodernidad“ etc., y donde observamos el surgimiento de muchos – si no culturas completas – estilos de vida, “modas”.

II

estas voluntades nuevas, mezcladas con viejas se expresan en momentos cuando se debilita la relación entre necesidades y realidad exterior, buscando sus expresiones como culturas arraigadas a las tradiciones (tradicionalismos).

Muchas veces, estas dos vertientes de cultura aparecen juntos, también como „pactos políticos“.

III

finalmente existen y surgen cada día aquellas culturas de individuos/actores sociales que crean espacios propios de cultura, o busquen el uso propio de los espacios colectivizados, para no perder el control sobre las necesidades. A ellos se dirige nuestra atención en la cooperación.

Hemos encontrado pues, en nuestro estudio del desarrollo, la diversidad de culturas, la pluriculturalidad, y también los límites de su práctica. Estamos conscientes, de que si se trata de apoyar las culturas para que se mantengan, ellas requieren el derecho de desarrollarse como entidades propias, con autonomía. Hacia esto se dirigen los proyectos de organización social.

Con esto último hemos presentado pues nuestro campo de trabajo como teóricos sociales. Cabe agregar que estamos involucrados, crecientemente, con una „Antropología de la crisis“, ya que el malestar en la sociedad está aumentando. No podemos negarnos en seguir sugiriendo propuestas y respuestas, desde la teoría social, pero priorizamos en campos tan importantes como son las Antropologías jurídica, económica y del trabajo, política, pedagógica y de las relaciones sociales, todas ellas con sus respectivos enfoques de aplicación en la práctica diaria del trabajo profesional del/de la antropólogo/a. Ojalá esto ayude para dar respuesta a las más sentidas necesidades de la Cooperación.

3. COOPERACION

El perfil profesional

3.1 *Exigencias a nuestros proyectos*

Si queremos hablar de las exigencias a la cooperación para ponerse en servicio de la creación de espacios propios de culturas materiales locales (de actores sociales individuales y/o colectivos), debemos de tomar en cuenta que el desarrollo de medios para la satisfacción de las necesidades se encuentra con grandes límites, dadas por los recursos naturales existentes. De este modo podemos concluir que cada proyecto o actitud de creación de espacios

de movilidad tiene que implicar la reducción de movilidad y/o el levantamiento de restricciones para promover a movilidades alternativas e diferentes a los hoy dominantes, para evitar una continuada contaminación del medio ambiente.

la misma reducción se pide para el consumo, para evitar un continuado desgaste de los recursos naturales existentes, y específicamente se pide la introducción de políticas económicas que favorecen la creación de espacios de producción y reproducción locales (como son cooperativas y talleres), y donde se desarrollen culturas materiales propias.

ss entonces en el área del tiempo libre donde ubicamos un desarrollo sin anticipadas reducciones y restricciones y donde el/la actor/a social puede vivir y desarrollar su creatividad.

Ante estas exigencias, los organismos de cooperación tienen que revisar su actuar. Necesitamos actitudes que defienden el derecho a la cultura, que forjan la participación de la población en la cultura colectiva (material como social) y que velan la cultura individual, específicamente en lo físico con programas integrales de salud. Vemos en muchos ONG la voluntad de cumplir con estas exigencias, cuando trabajan con la población local. Muchos de sus proyectos han jugado un papel determinante para desarrollar la „cultura popular“.

Hacer proyectos como perfil profesional

Hablar de proyectos como experiencia

Pero hablando de los gobiernos y la empresa privada, tanto en los países altamente industrializados, ricos y así denominados „desarrollados“, como también en los países en „vías al desarrollo“ y en otros empobrecidos o del „ex socialismo real“, ellos no han mostrado esta voluntad, y esto ni siquiera ante posibles catástrofes ecológicas que la ciencia ya tiene localizados, y que en nuestras recientes investigaciones (Etnoecología)

estamos descubriendo. Quiere decir que estos gobiernos

prefieren desarrollar las economías de desgaste, mientras que la empresa privada por ley esta orientada, mas que en las exigencias de culturas materiales de uso propio, en la ganancia, fortaleciendo y creando una cultura material enajenada. Queda ante esta situación económica y ecológica de opresión como vía última de escape, o de liberación, el tiempo libre, donde nuestra atención tiene que dirigirse a la creación de espacios y actitudes políticos que ayuden sobrellevar y cambiar esta situación.

Nuestra experiencia de cooperación científica ha sido un tal espacio y - en los últimos años - ha sido un laboratorio para crear y experimentar estas nuevas actitudes. Aprendimos que la creación de espacios propios tiene que ser cooperada como DESARROLLO CONJUNTO, y que el desarrollo

de los espacios propios siempre tiene que tomar en cuenta las condiciones locales existentes. Analizamos estas condiciones como culturas, protagonistas del desarrollo. En nuestra labor de desarrollo conjunto académico, también fue nuestra intención desarrollarnos con hechos y actitudes que sobresalen los viejos esquemas del „desarrollo recuperante“ y el etnocentrismo. Entendemos también nuestra así creada cultura propia, local e insertada en la cultura global, como partidaria de la lucha para una relación democrática-honesta con las otras culturas locales y con la global, quiere decir tolerante y considerado. Es ante esta declaración de principios que ofrecemos nuestro servicio de asesoría y/o supervisión de proyectos, no para controlarlos, sino para desarrollarnos juntos con las poblaciones con los cuales trabajamos.

Puede ser la evaluación de estas experiencias un aporte para otros proyectos de desarrollo conjunto y un modelo para diseñar mejores y equitativas políticas de desarrollo.

Hacer evaluación

Bibliografía

GELLNER, Ernest. 1988.

Naciones y nacionalismo. Alianza Editorial S.A.:Madrid

HAMEL, Rainer Enrique. 1995.

Dos artículos en: Derechos humanos lingüísticos en sociedades multiculturales. En: Revista Alteridades, año 5, No 10. UAM-I:México D.F.

IBANEZ, Jesús. 1994.

El regreso del sujeto. Siglo XXI:Madrid

OLIVE, Leon. 1999.

Multiculturalismo y pluralismo. Paidós - Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM): México D.F.

NIVON, Eduardo. 1999.

Cultura urbana y movimientos sociales. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Culturas populares - Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAM-I): México D.F.

SANCHEZ, Consuelo. 1999.

Los pueblos indígenas: del indigenismo a la autonomía. Siglo XXI: México D.F.

Del AUTOR, Mimeo:

- 1992. La contradicción en el sujeto. Introducción a la obra de Paul Parin. Con Jorge Luis Acanda, **Universidad de La Habana**
- 1994. Universidades y Cooperación internacional en Educación, publicado en inglés por Universidad **Lomonosov, Moscú**
- 1995. El estudio de la identidad

Más material de seminario metodológico:

DELGADO, Juan Manuel y GUTIERREZ, Juan. Editores. 1995.

Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial Síntesis:Madrid